



La educación que queremos para
la generación de los Bicentenarios

METAS EDUCATIVAS 2021



Secretaría General
Iberoamericana
Secretaria-Geral
Ibero-Americana

Conferencia Iberoamericana
de Ministros de Educación

Organização
dos Estados
Ibero-americanos



Organización
de Estados
Iberoamericanos

Para a Educação,
a Ciência
e a Cultura

OEI

Para la Educación,
la Ciencia
y la Cultura

REFLEXIONES DE PROFESIONALES DE LA EDUCACIÓN

Aprender: una tarea de todo el cuerpo

Rita Poggi Puljak
Uruguay

La OEI no es responsable ni avala necesariamente el contenido de los mensajes ni la forma en que están escritos. El texto se publica tal y como ha sido remitido por el autor/autora.

-24 de marzo de 2009-

Empezar por la casa que habitamos...

Para iniciar mi aporte, me gustaría felicitar la iniciativa de este debate, los foros de reflexión y agradecer la posibilidad de ser partícipe en la construcción de este futuro que nos convoca y nos compromete a todos.

La lectura de las Metas Educativas 2021, me invita a re-pensar en qué lugar nos situamos quienes nos formamos para "enseñar".

Los educadores somos depositarios de múltiples y enormes expectativas. Está es nuestras manos acompañar la construcción de un proceso tanpreciado, como es la educación de seres humanos. Esperan de nuestros saberes, acciones y abordajes, los niños, las familias, las diversas instituciones sociales, las autoridades de gobierno, un país, un continente...

¿Qué se espera en realidad? que acompañemos, que cambiemos... en qué tendríamos o deberíamos hacer énfasis, para celebrar los cambios que esperamos y esperan tenga la "generación de los Bicentenario"

Pensar en educación, desde mi punto de vista, remite indefectiblemente a tener en cuenta la pluralidad de los niveles del ser humano, su dimensión física, mental, emocional, social y espiritual.

Sabemos que en general, aún hoy los programas están, en su mayoría, reservados al intelecto, a la lógica, la matemática, el lenguaje, dejando pocos espacios para la creatividad, el arte y la imaginación. El dominio de las actividades que priorizan el trabajo del hemisferio cerebral izquierdo sobre el derecho es más frecuente en las aulas. La mayor parte del tiempo los alumnos escuchan discursos intelectuales. Esta hipertrofia es peligrosa para el equilibrio y la armonía del ser humano.

Afortunadamente hay planteos de cambio, que valoran el lugar del arte y el cuerpo; pero honestamente creo que el cambio que se necesita debe partir de un compromiso imprescindible con nosotros mismos desde un lugar de *toma de conciencia* de esas distintas dimensiones que nos conforman humanos, a través de acciones muy concretas.

Más allá de ser buenos mediadores, en la construcción de los distintos saberes que se nos confía, el primordial debiera ser, desempeñarnos como *agentes de salud* física y mental. Esto constituye, a mi entender, el mejor aporte que podemos hacer para preparar a nuestros alumnos como futuros ciudadanos de este planeta.

En la Meta general quinta (capítulo 6 del Documento) "ofrecer un currículo significativo que asegure la adquisición de las competencias básicas para el desarrollo personal y el ejercicio de la ciudadanía democrática", la meta específica 14, a mi entender, tendría que ser ampliamente trabajada para lograr desempeños que incluyan abordajes enriquecedores en los distintos niveles de los estudiantes (mental, físico, emocional y espiritual).

Lo mismo para el punto 6 del capítulo 7 "Programa de educación en valores y para la ciudadanía", este aspecto al que hago referencia podría estar contemplado en la segunda meta "situar la cultura de la paz, el respeto al medio ambiente, el deporte, el arte y la salud entre los temas preferentes de la educación en valores", trabajando en la creación de desempeños que conduzcan, en las acciones cotidianas, a verdaderas prácticas con uno mismo y con los otros, para permitir su cumplimiento.

En la última estrategia planteada en este mismo punto 6, "impulsar experiencias innovadoras sobre la cultura de paz y sobre el respeto al medio ambiente" se podrían tener en cuenta dentro de las líneas de acción, proyectos que priorizan el *autoconocimiento, el desarrollo personal, la escucha y la pausa* como herramientas para la "digestión" del conocimiento, los trabajos para *construir "autoría de pensamiento"* (Alicia Fernández, 2000), los aportes de *"la enseñanza para la comprensión"* promovida por la Escuela de Graduados de la Educación de la Universidad de Harvard, el trabajo propuesto por Howard Gardner referido a las tres inquietudes que a su entender debieran animar la educación *"la verdad, la belleza y la bondad"*, y todas las investigaciones referidas a los aportes que han hecho las *neurociencias* en este *sentido integrador del cuerpo, la mente y las emociones*.

Desde la neurobiología, las emociones tienen como cometido coordinar el cuerpo y la mente, organizando la percepción, el pensamiento, la memoria, la fisiología y el comportamiento del sujeto, preparando así el cuerpo para la acción. Según Panksepp (1991), existen circuitos neurobiológicos específicos, que controlan la expresión de emociones particulares, que están predeterminados y diseñados para responder en forma incondicionada a estímulos significativos para el individuo, y su funcionamiento puede activar o inhibir ciertas manifestaciones conductuales de los sistemas fisiológicos de regulación del organismo. Las neurociencias han concluido que *"la habilidad para moderar las emociones está en el corazón de las experiencias humanas...y... que el uso del proceso de autorregulación emocional, constituye el objetivo de muchos de los actuales abordajes psicoterapéuticos"* (Beauregard, Levesque y Bourgouin, 2001), que seguramente pueden dar luz a un *abordaje educativo integrador del ser humano*. Las últimas investigaciones confirman que "aprender cómo comunicarse representa tal vez el más importante proceso de desarrollo que tiene lugar en la infancia" (Papousek, 1997)

El cuerpo es la única casa que habitamos toda la vida. En él están impresas las huellas de nuestra historia desde que aparecimos a la vida, "tomar conciencia de él, significa abrirse el acceso a la totalidad del propio ser...porque el cuerpo y el espíritu, lo psíquico y lo físico, incluso la fuerza y la debilidad, representan, no la dualidad del ser, sino su unidad" (Thérèse Bertherat, 1987). El trabajo con el cuerpo a través de *su toma de conciencia, su respiración y su postura*, lleva desde un camino que comienza en lo material, huesos, músculos, tendones, hacia la relajación y la sutil concentración, "el cuerpo es el trampolín para llegar al aprendizaje" (Micheline Flak, 1985).

Este camino conduce a priorizar la presencia conciente, la vida interior, la pausa, el silencio, la escucha, ingredientes indispensables para lograr el re-centraje necesario, para organizarse, alinearse y actuar desde el propio centro.

Hoy en día enseñar a los niños y jóvenes a conocer los mecanismos que los pueden regular, y volver a su centro, es tan importante como enseñarles a leer, escribir, lavarse los dientes o alimentarse adecuadamente.

Desde este abordaje, *la acción y la práctica* pasan a tener un papel preponderante. En cuanto a la práctica, en palabras de Dewey, "la disciplina organizada del adulto y del especialista, representa la meta hacia la cual debe avanzar continuamente la educación" (Howard Gardner, 1999). En cuanto a la acción, será necesario "pasar de la idea a la acción; todos tenemos más o menos claro qué es lo que debiéramos hacer, pero generalmente nos quedamos a mitad de camino entre la idea y la acción; nos falta impulso, ganas, esfuerzo, proposición, tiempo, son muchas las justificaciones que nos ponemos, el hecho es que ocurre. Reconocer esto y poder actuar en el puente que las una, será un desafío en nuestra tarea. Se impone impregnar nuestro accionar de genuino *compromiso, dedicación y sentido de agencia*, es decir de iniciativa, de instigación, autoría y visión hacia dónde queremos ir, acompañada del sentimiento de que tenemos la capacidad y la destreza para alcanzarla" (David Perkins, 2002).

A mi entender, el aporte que podemos hacer los docentes hoy, es trabajar para que estas *ideas* se cristalicen en *acciones* que propicien verdaderos cambios.

"Un principio del arte de la educación, que en particular debían tener presente los hombres que hacen sus planes, es que no se debe educar a los niños conforme al presente, sino conforme a un estado mejor, posible en lo futuro, de la especie humana; es decir, conforme a la idea de humanidad y de su completo destino. Este principio es de la mayor importancia. Los padres, en general, no educan a sus hijos más que en vista del mundo presente, aunque esté muy corrompido. Deberían, por el contrario, educarles para que más tarde pudiera producirse un estado mejor" I. Kant

Rita Poggi Puljak